

**Texto: Hebreos 9:15-28**

**Tema: El nuevo pacto asegura la herencia eterna #3**

**Expositor: Pastor Eduardo Block**

**Iglesia Bíblica ELYON**

Hebreos 9:15-28, “**15** Por eso Cristo es el mediador de un nuevo pacto (testamento), a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que se cometieron bajo el primer pacto (testamento), los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna. **16** Porque donde hay un testamento, necesario es que ocurra la muerte del testador. **17** Pues un testamento (pacto) es válido sólo en caso de muerte, puesto que no se pone en vigor mientras vive el testador. **18** Por tanto, ni aun el primer pacto se inauguró sin sangre. **19** Porque cuando Moisés terminó de promulgar todos los mandamientos a todo el pueblo, conforme a la Ley, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua y lana escarlata e hisopo, y roció el libro mismo y a todo el pueblo, **20** diciendo: “ESTA ES LA SANGRE DEL PACTO QUE DIOS LES ORDENO A USTEDES.” **21** De la misma manera roció con sangre el tabernáculo y todos los utensilios del ministerio. **22** Y según la Ley, casi todo ha de ser purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón. **23** Por tanto, fue necesario que las representaciones de las cosas en los cielos fueran purificadas de esta manera, pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que éstos. **24** Porque Cristo (el Mesías) no entró en un lugar santo hecho por manos, una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros, **25** y no para ofrecerse a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. **26** De otra manera, a Cristo le hubiera sido necesario sufrir muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo. **27** Y así como está decretado (establecido) que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, **28** así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente Lo esperan.”<sup>1</sup>(NBLA)

---

<sup>1</sup> por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. [www.NuevaBiblia.com](http://www.NuevaBiblia.com)

***VERDAD PRINCIPAL: El único sacrificio de Cristo puso en vigor el nuevo pacto en Su sangre por el cual el pecado ha sido destruido y la herencia eterna asegurada para todos los que creen en Él.***

## **Introducción**

Los primeros versículos de Hebreos 9 enseñan que por la sangre perfecta de Cristo que fue ofrecida a nuestro favor tenemos redención eterna, entrada a la presencia de Dios y una consciencia purificada para poder servirle a Dios de corazón.

### **I. La sangre de animales en el primer pacto**

El primer pacto (testamento) fue establecido por rociar la sangre sobre el libro del pacto, el pueblo y el tabernáculo con todos sus utensilios.

### **II. La sangre de Cristo estableció el nuevo pacto y aseguró todas sus promesas**

El derramamiento de sangre de Cristo en Su muerte fue lo que puso en vigor el nuevo pacto. Con Su sangre Él purificó el tabernáculo celestial, destruyó el pecado y garantizó la salvación y herencia eterna para todos los que Lo esperan.

## **Conclusión**

¿Por qué estamos tan preocupados por lo terrenal cuando tenemos lo más importante, la salvación eterna con la herencia garantizada? ¡Por Su sangre en el nuevo pacto, Cristo ha terminado con nuestro pecado para darnos todo esto en Él!

# DESARROLLO

## Introducción

Continuamos con el último sermón de Hebreos 9:15-28. El título es, “El nuevo pacto asegura la herencia eterna.” Estos versículos continúan el tema de cuanto mejor es nuestro Sumo Sacerdote y Su sacrificio que todo lo que había en el primer pacto.

Recordemos que los primeros versículos de Hebreos 9 enseñan que por la sangre perfecta de Cristo que fue ofrecida a nuestro favor tenemos redención eterna, entrada a la presencia de Dios y una consciencia purificada para poder servirle a Dios de corazón.

Solo este Sumo Sacerdote con Su sacrificio perfecto nos puede hacer aptos para poder amar y servirle a Dios en la manera que Le agrada a Dios.

Vamos a dar lectura a Hebreos 9:11-28.

***VERDAD PRINCIPAL: El único sacrificio de Cristo puso en vigor el nuevo pacto en Su sangre por el cual el pecado ha sido destruido y la herencia eterna asegurada para todos los que creen en Él.***

En estos sermones, entre otros recursos, voy a estar usando algo del material de los sermones del teólogo James White de su estudio de Hebreos que se encuentran en Sermonaudio.<sup>2</sup> También estaré usando la Nueva Biblia de las Américas.

Comenzamos repasando brevemente lo que estudiamos en los primeros dos sermones de este pasaje.

## I. La sangre de animales en el primer pacto

El primer pacto (testamento) fue establecido por rociar la sangre sobre el libro del pacto, el pueblo y el tabernáculo con todos sus utensilios.

En el primer punto vimos mayormente Hebreos 9:16-22 y unas frases de 9:23-25.

---

<sup>2</sup> Dr. James White Sermons | SermonAudio.

[https://www.sermonaudio.com/search.asp?subsetitem=Study+in+Hebrews&subsetcat=series&keyword=Dr.\\_James\\_White&SpeakerOnly=true](https://www.sermonaudio.com/search.asp?subsetitem=Study+in+Hebrews&subsetcat=series&keyword=Dr._James_White&SpeakerOnly=true). Accedido 21 de diciembre de 2023.

En Hebreos 9:16-18 la misma palabra, διαθήκη, puede ser traducido como “pacto” o “testamento”. En estos versículos se usa esta palabra en los dos sentidos para unir estos dos conceptos, los cuales, en si, muchas veces están unidos.

En el contexto Bíblico, la práctica de poner en vigor un pacto por el derramamiento de sangre se ve claramente. Lo vemos en Génesis 15 cuando Dios hizo un pacto con Abraham para darle descendencia y la tierra prometida. Lo vemos en el primer pacto que Yahweh hizo con los israelitas en el Monte Sinaí. También lo vemos en el nuevo pacto que es ratificado por la sangre de Cristo.

Hebreos 9:18 usa esta generalidad de la muerte para enfatizar que el primer pacto también se inauguró con sangre, aunque no la sangre del testador.

Hebreos 9:19-21 explican en general como se estableció el pacto con los israelitas, derramando la sangre de animales y rociando el pueblo y lo que estaba usado en el culto.

Hebreos 9:22 da un resumen.

Solo tocamos algunas palabras de Hebreos 9:23-25 en el primer punto. En estos versículos se repite la verdad que era necesario purificar las *representaciones* de las cosas celestiales con los sacrificios de los animales. La purificación terrenal por medio de esos sacrificios apuntaba a la purificación real que iba a realizar Cristo con Su sacrificio.

Con eso, continuamos con el siguiente punto.

## **II. La sangre de Cristo estableció el nuevo pacto y aseguró todas sus promesas**

El derramamiento de sangre de Cristo en Su muerte fue lo que puso en vigor el nuevo pacto. Con Su sangre Él purificó el tabernáculo celestial, destruyó el pecado y garantizó la salvación y herencia eterna para todos los que Lo esperan.

En la primera prédica comenzamos este punto viendo Hebreos 9:15-17 con el enfoque de Cristo.

Como les indiqué, estos versículos traducen la misma palabra griega, διαθήκη, en dos sentidos conforme a su uso. Se traduce, “pacto” y se traduce “testamento”. Es importante entender que ni en el pacto con Abraham, ni en el primer pacto con el pueblo de Israel murió el Testador. Si, se derramó sangre para poner en vigor el pacto, pero no murió el testador, ni fue derramada su sangre. A diferencia de esos pactos, el nuevo pacto entró en vigor cuando el Testador, Jesucristo, murió y derramó Su sangre. Al entrar en vigor el nuevo pacto por la sangre de Cristo, efectuó el perdón real de los pecados, la

redención eterna, la purificación de la consciencia, el poder para servirle al Dios vivo y la garantía de recibir la herencia eterna.

Hebreos 9:15 también nos indica que Cristo es el mediador de este nuevo pacto para todos los que han sido llamados para que este grupo de personas reciban lo prometido.

## En la segunda prédica continuamos la exposición de Hebreos 9:15-28.

Con eso, continuamos con Hebreos 9:22.

El autor de Hebreos aquí está haciendo un contraste entre la purificación externa con la sangre de animales en el primer pacto y lo que Cristo hizo en el nuevo pacto. Él ha derramada Su sangre perfecta, como el cordero sin mancha. Esta sangre nos purifica de adentro para poder servirle a Dios con una conciencia limpia. Sin el derramamiento de Su sangre no existe el perdón real de los pecados.

Pasamos a Hebreos 9:23 para ver otra vez el énfasis del autor que el sacrificio de Cristo no purificó las representaciones de lo real, sino las cosas celestiales mismas para que nosotros podemos entrar la presencia celestial de Dios.

Hebreos 9:24 continúa este contraste entre lo terrenal y lo celestial. Cristo entro el tabernáculo celestial con Su propia sangre habiéndonos purificado. Él se ha presentado delante de Dios Padre y continúa en Su presencia representándonos delante de Él. Las últimas palabras dicen, “en la presencia de Dios por nosotros”. Este “por nosotros” es infinitamente importante. Ninguno de nosotros podría presentarse delante de Dios por su propia cuenta. Solo Cristo, quien ha presentado el sacrificio perfecto para purificar todo, ha pagado el precio necesario como para entrar la presencia de Dios y representarnos. Él es nuestro intercesor delante de Dios.

Debemos entender la exclusividad de lo que los autores Bíblicos están enseñando en Hebreos 9. Solo hay un Mediador y un nuevo pacto para la salvación. No existe ningún otro camino para ser salvos de la ira venidera. No existe ningún otro nombre por el cual podemos ser reconciliado con Dios. No existe ningún otro intercesor quien puede mediar por nosotros. ¡Solo JESUCRISTO!

Continuamos con Hebreos 9:25-26.

Estos dos versículos destacan cuán superior es el sacrificio y la sangre de Cristo que la sangre de todos los sacrificios anteriores. Hebreos 9:25 hace referencia explícita al día de la expiación. Fue en ese día cada año que entraban con “sangre ajena”. El énfasis en este versículo es que fue “muchas veces” ese sacrificio anual. En cambio, el sacrificio de Cristo fue, “una sola vez” conforme al versículo 26.

Hebreos 9:26 enfatiza que, si el sacrificio de Cristo fuera como los sacrificios anteriores, Él habría tenido que sufrir “muchas veces”. Pero como enfatiza el texto, Su sacrificio fue “una sola vez”. Su sacrificio tiene una eficacia infinita y así no se requiere repetir el sacrificio, ni se requiere realizar una re-presentación de Su sacrificio delante del Padre.

Es a base de esta sola obra, Su sacrificio y la presentación de Su sacrificio, es que Él puede interceder a nuestro favor.

### **Continuamos la exposición de estos versículos de Hebreos 9.**

Hay dos frases más que deseo ver en Hebreos 9:26. La primera es, “en la consumación de los siglos”. ¿Qué significa esta frase? Significa que este fue el momento culminante de la historia en el cual todos los pecados, tanto los pecados pasados, como los pecados futuros de todos los “llamados” serían perdonados por este sacrificio perfecto. Ya no había vuelta atrás a los sacrificios inferiores que se repetían una y otra vez.

De los pecados cometidos bajo el primer pacto, Hebreos 9:15 dice que el sacrificio de Cristo proveyó la redención para esos pecados.

También Hebreos 7:23-27 explica porque la obra de Cristo terminó con todo lo anterior, tanto de los sacrificios, como de los sacerdotes y toda la obra anterior de ellos.

Tanto por el sacrificio de Cristo, como por Su intercesión basada en Su sacrificio perfecto, Él es poderoso para salvar para siempre.

Finalmente, Hebreos 8:1-2 nos dice que el Sumo Sacerdote eterno, Jesucristo, se sentó a la diestra del Padre, indicando que Su obra de expiación y propiciación se había terminado exitosamente.

En resumidas cuentas, “la consumación de los siglos” es cuando el Hijo se hizo hombre, vivió la vida perfecta, dio Su vida en sacrificio por Su pueblo, resucitó de los muertos y ascendió al Padre. Su vida y obra terrenal fue el punto culminante de toda la historia.

La frase a continuación en Hebreos 9:26 confirma el significado de esta frase, “la consumación de los siglos”. La primera parte de esa frase es, “se ha manifestado”. ¿Cuándo se manifestó Cristo? Él se manifestó en Su venida cuando tomó nuestra naturaleza.

Juan 1:14, “El Verbo (La Palabra) se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito (único) del Padre, lleno de gracia y de verdad.”



Hebreos 2:14a “**14** Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, también Jesús participó de lo mismo, . . .”

Volviendo a Hebreos 9:26, podemos hacer la pregunta, ¿por qué se manifestó Cristo? Dice el versículo, “para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo”. ¿Cómo destruyó el pecado por Su sacrificio?

Primero una definición de la palabra, “destruir”. Tuggy dice que esta palabra en el griego significa, “*Anulación, absolución, abolición*”.<sup>3</sup> Las notas de la Nueva Biblia de las Américas dice que otras traducciones para esta palabra serían, “anular, quitar”. Lo que significa aquí es que el pecado va a ser anulado, abolido, hecho nulo, destruido. En un momento veremos cómo nos afecta en nuestro diario vivir la verdad que Cristo ha destruido el pecado.

Antes de eso, definimos la palabra pecado. Podemos decir que el pecado es cualquier cosa que está en contra de Yahweh Dios y Su santa ley. Me explico, se define el pecado en referencia a Dios mismo. Por definición, Yahweh Dios no puede pecar porque no puede hacer nada en contra de Si mismo. Él no puede hacer nada en contra de Su ser y Sus propósitos.

Continuando con esto. Cuando el pecado entró al mundo, se introdujeron acciones y actitudes que eran contrarias a Yahweh Dios mismo. Los resultados del pecado eran la destrucción y la muerte. Esta destrucción fue primera en la relación con Yahweh Dios, luego en las relaciones entre los seres humanos y finalmente en las relaciones con la creación.

Lo mismo se puede decir de la muerte. El pecado introdujo la muerte en la experiencia humana. Es importante entender que en la experiencia humana la muerte significa, “separación”. Por ejemplo, la muerte física es la separación del cuerpo del espíritu. Pensando en lo que pasó con Adán y Eva. Debemos entender que tal como Yahweh había advertido, en el mismo día que Adán y Eva pecaron, violando la ley de Dios, ellos murieron. La muerte que experimentaron en ese mismo día fue la muerte espiritual. Ya se había roto su relación con Yahweh Dios. Esa muerte espiritual también resultó en su muerte física y para los que no se reconcilian con Dios, termina en su muerte eterna.

El pecado también introdujo la destrucción en las otras relaciones humanas. Aún antes de ser expulsado del jardín de Edén, Adán le echó la culpa a Eva de lo que había pasado. Después de haber sido expulsados Adán y Eva del jardín, se ve mucha destrucción y

---

<sup>3</sup> Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 18.

maldad entre los seres humanos. Por ejemplo, Caín mató a su hermano Abel, Lamec mató a otro hombre por haberle herido y tomó para sí dos mujeres (Gen 4:19-24). Él violó la ley de Dios respecto a la santidad de la vida y que el matrimonio es entre un solo hombre y una sola mujer. En esa misma dirección de más y más maldad continuaba la humanidad.

Finalmente, podemos decir que el pecado resulta en la muerte eterna. Me explico, si uno continúa en su pecado hasta el día de su muerte física, experimentará el juicio de Dios y la condenación eterna. Esta condenación es una existencia por toda la eternidad bajo el eterno castigo de Dios. Es una existencia eterna separado de la bondad y amor de su Creador por toda la eternidad.

Romanos 5:12-17 nos cuenta algo del pecado y sus resultados que fueron la muerte y la condenación.

Ya que entendemos que es el pecado y sus resultado, vamos a explorar lo que significa que Cristo ha destruido el pecado por el sacrificio de Sí mismo.

Hebreos 9:26b, “. . . pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo.”

Para empezar, recordemos lo que Juan el Bautista dijo de Cristo en Juan 1:29.

Así, enumeramos como Cristo ha destruido el pecado viendo varios pasajes que enseñan estas verdades.

La primera manera en la cual Cristo destruyó el pecado es que terminó con la enemistad entre Dios y el ser humano para poder vivir reconciliados con Él. Esta reconciliación es a base de haber sido perdonado por Dios.

Recordemos Hebreos 8:12 y luego Romanos 5:9-11.

Segundo, introdujo la vida eterna y anuló la condenación eterna.

Tercero, el sacrificio de Cristo rompió con el dominio de pecado en la experiencia humana. Cuando Adán y Eva pecaron, el pecado comenzó a tener dominio en la vida de cada ser humano. Solo la muerte y resurrección de Cristo destruye ese poder para que el ser humano pueda hacer lo que Le agrada a Dios. (Hebreos 9:14; Romanos 6:6-14).

Esto significa que tenemos el poder de Dios por la muerte de Cristo para vencer nuestra maldad. Puede ser las quejas, la preocupación, la amargura, la falta de perdón, el enojo, etc. La muerte de Cristo destruyó el poder de pecado sobre nosotros para que pudiéramos vivir vidas que agradan a Dios.



Cuarto, lo que heredamos de nuestros padres fue el pecado y una vida vana y vacía. Pero la muerte de Cristo revertió eso para que pudiéramos vivir una vida de abundancia (1 Pedro 1:18-19).

Ya podemos vivir en agradecimiento a Dios por todas sus bondades y misericordias, aún en circunstancias difíciles.

Quinto, la destrucción del pecado significa la reconciliación entre seres humanos, es decir, paz, armonía y una buena relación entre nosotros. El siguiente pasaje pone la base de nuestra reconciliación con Dios que da fundamento para la reconciliación entre los seres humanos (Efesios 2:14-19).

Este pasaje tiene su aplicación en la reconciliación entre judíos y gentiles en Cristo. Eso significa que no debe haber enemistad entre personas de diferentes etnias y trasfondos culturales. Pero también podemos aplicar eso a nuestras relaciones interpersonales. En el cuerpo de Cristo no debe haber enemistades ni muros entre las personas. Como hermanos en Cristo, debemos poder vivir la victoria de la reconciliación entre nosotros.

Sexto, la destrucción del pecado garantiza nuestra herencia eterna. Una persona en enemistad con Dios recibirá la condenación eterna, mientras que una persona reconciliada por la muerte de Cristo recibirá la herencia eterna (Hebreos 9:15).

Séptimo, la destrucción del pecado significa la destrucción de la muerte misma (Hebreos 2:14; 1 Corintios 15:23-26).

Finalmente, la destrucción del pecado por Cristo significa nuestra victoria eterna, es decir, la destrucción final y completo del pecado y todos sus efectos (1 Corintios 15:56-57; Apocalipsis 21:3-4).

Todos estos son los efectos gloriosos de como Cristo destruyó el pecado por el sacrificio de Sí mismo.

En este momento es importante entender a favor de quienes es que Cristo ha destruido el pecado.

Algunos versículos en este contexto, los cuales indican los recipientes de esto.

Hebreos 9:15 indica que fue a favor de los que “han sido llamados” tanto durante el tiempo del primer pacto, como durante el tiempo del nuevo pacto.

La última parte de Hebreos 9:24 indica que es por “nosotros”. El “nosotros” en este contexto son el autor de la carta y sus destinatarios quienes permanecieron en fe hasta el final. También por extensión, son todos los que confían en Cristo y perseveran en Él.

Finalmente, Hebreos 9:28 indica que es para los “muchos”. Este es el grupo por el cual Cristo lleva sus pecados.

Una pregunta para meditar, ¿qué clase de pecador es cada uno de nosotros como para necesitar el derramamiento de la perfecta sangre del Hijo de Dios para poder pagar el precio de nuestro rescate? ¿Yo soy tan malvado como para necesitar eso? ¿Tú eres tan malvado como para necesitar eso? Me explico, para solucionar mi problema del pecado, para solucionar tu problema de pecado, ¿realmente requería tal sacrificio?

Muchas veces nosotros tenemos una estimación muy elevada de nosotros mismos y que no somos tan malos. Hay muchos pecados que muestran esta actitud. ¿Quién no es muy pronto para señalar el pecado de otro y pasar por alto su propio pecado? ¿Quién no puede guardar amargura por lo que ha sufrido y justificar esa amargura como si no fuera un pecado grave? Cada uno de nosotros tiende a minimizar su propio pecado y llamar la atención a los pecados de otros.

Con estos y muchos otros pecados decimos a Dios que no somos tan malos. Pero la pregunta es, ¿qué dice Dios de nosotros? Pablo dijo en 1 Timoteo 1:15 que él era el peor de los pecadores.

Atrevo a decir que mayormente no nos vemos así. Es por eso que menospreciamos tanto la sangre de Cristo que fue necesaria para redimirnos. A fin de cuentas, es preciso entender que clase de pecadores somos como para necesitar la muerte del perfecto Hijo de Dios para rescatarnos de la ira justa de Dios y de nuestros pecados.

Continuamos con Hebreos 9:27.

Este versículo solo menciona una verdad general de toda la humanidad para luego dar la aplicación en la vida de Cristo. Es un versículo que citamos muchas veces, especialmente para los que no son creyentes. La verdad es que primero es la muerte física y luego el juicio delante de Dios.

Apocalipsis 20:11-15

Entre las muchas verdades que los no creyentes van suprimiendo, esta es una de las principales porque no quieren vivir con la consciencia de que un día van a tener que dar cuenta de su vida (Hechos 17:31).

Todos tendrán que presentarse delante del tribunal de Dios para ser juzgados por Jesucristo.

Recordemos que este juicio no es solo para los no-creyentes, sino también para los creyentes (2 Corintios 5:10).

Así, la pregunta es, ¿debemos continuar en nuestros hábitos de pecado o esforzarnos a base de la victoria de Cristo sobre la muerte para dejar atrás el pecado? ¿Cómo seremos juzgados si no nos esforzamos para dejar atrás el fruto de la carne y reemplazarlo con el fruto del Espíritu?

Continuando con Hebreos 9:28 y la aplicación que desea hacer el autor del versículo 27.

La aplicación directa de Hebreos 9:27 es lo que dice en la primera parte de versículo 28, “así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos.” Otra vez este pasaje enfatiza la verdad que el sacrificio de Cristo solo se requirió “una vez para siempre”. No se requiere repetidos sacrificios como los sacrificios anteriores. Solo se requirió Su sacrificio una vez. Con este perfecto sacrificio, Él “llevó los pecados de muchos”. Repito que estos muchos son los que han sido llamados por Él, tanto en el tiempo del primer pacto como en el tiempo después de Su sacrificio. Él ha “destruido el pecado” por el sacrificio de Sí mismo.

Estas verdades nos hacen recordar de los últimos versículos de Isaías 53.

Isaías 53:11-12, “**11** Debido a la angustia de Su alma, El lo verá y quedará satisfecho. Por Su conocimiento, el Justo, Mi Siervo, justificará a muchos, Y cargará las iniquidades de ellos. **12** Por tanto, Yo Le daré parte con los grandes Y con los fuertes repartirá despojos, Porque derramó Su alma hasta la muerte Y con los transgresores fue contado; Llevó el pecado de muchos, E intercedió por los transgresores.”

Hay otro detalle muy interesante al ver estos versículos. Al final de Hebreos 9:26 indica que Cristo se dio a sí mismo en sacrificio, pero en Hebreos 9:28 parece que es otro quien Lo está ofreciendo en sacrificio. ¿Es así? Si es así, ¿quién Lo está ofreciendo en sacrificio?

En resumidas cuentas, varias veces en las Escrituras, Cristo dice que Él se ofrece a Sí mismo, mientras que en otras Escrituras es el Padre quien Lo da en sacrificio.

Hebreos 7:27b; Juan 10:17-18; Romanos 8:32a

Es la santa trinidad quien está obrando para realizar la salvación. Así que, en cuanto a la ofrenda de Jesucristo como sacrificio, se le atribuye esto tanto al Padre como al Hijo mismo. Ellos trabajan juntos para realizar y terminar la obra completa de salvación.

Esto nos lleva a la frase final en Hebreos 9:28.

Hebreos 9:28b, “. . . aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente Lo esperan.”

Las notas de la Biblia NET dicen lo siguiente de la frase, “sin relación al pecado”,

“sin pecado”, pero en contexto esto no se refiere a la impecabilidad de Cristo (como en Heb 4:15), sino al hecho de que el pecado ya fue eliminado en su primera venida.”<sup>4</sup>

Estos capítulos en Hebreos explican detalladamente como Cristo “eliminó”, “destruyó”, “llevó” el pecado. En el sacrificio de Cristo, el pecado ha sido tratado definitivamente. Por eso, el énfasis en estos capítulos de que el sacrificio de Cristo no necesita repetirse una y otra vez como los sacrificios anteriores.

Cuando Cristo venga, es para llevar con Él los que han sido redimidos. Son el mismo grupo por el cual Él ha “destruido el pecado”. Esta salvación no es una salvación momentánea de un peligro terrenal, sino es una salvación eterna (Hebreos 5:9).

Esta salvación eterna incluye la salvación de la ira eterna de Dios contra pecadores que no se han arrepentido (Romanos 5:9-10).

Esta salvación se realizará completamente cuando todos los enemigos de Cristo han sido subyugados y vencidos. Estos enemigos son todos los que continúan en su rebelión contra Él, incluye todo espíritu maligno (incluyendo Satanás mismo), incluye el pecado mismo e incluye la muerte. Cuando Cristo ha subyugado todos estos enemigos, viviremos en la plenitud de Su eterna salvación.

Pero, es preciso recalcar que esta eterna salvación no es para todo ser humano. En Hebreos 5:9 dice que es para “los que Le obedecen”. En este versículo, Hebreos 9:28, es para “los que ansiosamente lo esperan”. Esta salvación es solo para los que confían en el Mesías Jesucristo. Esta salvación eterna es para los que tienen la ley de Dios en su corazón, para los que conocen a Dios, para los que tienen sus pecados perdonados. Es solo este grupo que va a estar esperándolo **ansiosamente**.

Espero que cada uno de ustedes esté esperando ansiosamente esta salvación final y completa de Cristo. En ese momento ya no habrá muerte, ni pecado, ni dolor, ni ninguna cosa mala (Apocalipsis 21:1-4).

---

<sup>4</sup> Biblical Studies Press, [The NET Bible First Edition; Bible. English. NET Bible.; The NET Bible](#) (Biblical Studies Press, 2005).

## Conclusión

¿Por qué estamos tan preocupados por lo terrenal cuando tenemos lo más importante, la salvación eterna con la herencia garantizada? ¡Por Su sangre en el nuevo pacto, Cristo ha terminado con nuestro pecado para darnos todo esto en Él!

***VERDAD PRINCIPAL: El único sacrificio de Cristo puso en vigor el nuevo pacto en Su sangre por el cual el pecado ha sido destruido y la herencia eterna asegurada para todos los que creen en Él.***

Terminamos con Hebreos 9:22-28.

